
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL MARTES 26 DE JUNIO DE 1810.

SAN JUAN Y SAN PABLO, MARTIRES.

El jubileo está en la santa iglesia catedral.

Afecciones astronómicas. — Sale el sol à las 4 h. 45' y se pone à las 7 h. 15'. Debe señalar el relox al punto del medio dia 12 h. 2' 14". Es el 25 de la luna. Sale à las 12 h. 43' mad. y se pone à las 2 h. 12' tard.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero.

Prim. baxa à las 3 h. 50' mad.

Seg. baxa à las 4 h. 29' tard.

Prim. alta à las 10 h. 10' mañ.

Seg. alta à las 10 h. 47' noch.

VARIEDADES.

Valor y constancia de españoles.

Parte que en fecha del 3 de junio da al gobernador de la plaza de Mequinenza el teniente coronel D. José Bellido, comandante del tercer batallon de América, encargado de la defensa del pueblo.

Anoche entre ocho y media me atacó el enemigo á la bayoneta con los regimientos n.º 1 y 4: la puerta y cortina estaban defendidas por solos 150 soldados de mi batallon á las órdenes del capitan D. Dionisio Piedra y quatro subalternos, sostenidos estos por otros 60 que me quedaban de reserva: la tenacidad de los enemigos chocó con la serenidad de mis valientes soldados, teniendo que ceder despues de quatro horas de su empresa, sin embargo de haberla llevado tan adelante, que cargando sobre el cañon de la izquierda, saltando el foso y subiéndose al parapeto me privaron de esta pieza que fue preciso clavarla para su inutilidad: y quando se creian dueños de ella y de toda la

línea fueron arrojados al foso por el bizarro subteniente D. Mariano Nicort y 20 resueltos soldados, que á este efecto le mandé, quedando confundidos los que poco ántes cantaban ya la victoria, sin que hubiese causado ningun espanto en toda la línea la falta de esta pieza; pues animados todos por otra, que al mando del teniente D. Manuel Rios esparcía el terror y la muerte en las filas del enemigo, se resolvieron conmigo á no dexarse vencer, agarrándose mas de una vez á las bayonetas enemigas, sosteniendo el fuego mas vivo y acertado hasta la una de la mañana, hora en que el enemigo lo cesó bien escarmentado; y aprovechándome de aquel momento para que la tropa limpiase las armas y las arreglase, sospechándome volverian á atacar, no me engaño; pues lo hicieron á los tres quartos para las dos con tanta ó mas resolucion que la primer vez; pero del mismo modo fueron recibidos.

Ya era vana la idea del enemigo de forzar un punto defendido por unos soldados á quienes ni la considerable superioridad del enemigo, ni la desgracia de tener una pieza ménos, ni el accidente de habérseles volado por dos veces las municiones, habia causado la menor sensacion; y así es que á poco despues de amanecer huyeron vergonzosamente, dexando el foso y sus inmediaciones cubierto de cadáveres, sangre, fusiles, morriones, municiones y hasta lios de vestuarios que habian quitado á sus muertos en la hora de descanso entre uno y otro ataque: lo que justifica su considerable pérdida, que no puede detallarse tanto por la obscuridad de la noche, como por haber arrojado al Ebro los muertos que pudieron retirar.

La conducta de mis oficiales y tropa no me han dexado nada que desear: ni un hombre solo ha dexado su punto aun quando se ha hallado con su fusil inútil: y lo que es mas, ni una sola palabra se ha oido que no respirase entusiasmo y confianza, á pesar de que en lo mas vivo del ataque me cortaron la sirga de la barca por el otro lado del Ebro, cuya operacion tan sencilla no les salió barata; pues un cañon y una partida los obligó á retirarse de aquel punto, desde el que tan ventajosamente flanqueaban toda mi línea, que me era imposible reforzarme descubriéndome en los otros puntos del pueblo á que tenia que aten-

der: solo esta escasa fuerza de 300 plazas ha sido bastante para dar un dia de gloria á toda la nacion, y confundir esos vándalos que tanto decantan su invencibilidad, y V. S. y toda la guarnicion han sido testigos de esta brillante accion, del considerable estrago que se ha causado al enemigo, y de la subordinacion, disciplina y valor con que se han conducido todos los que he tenido el honor de mandar, habiendo obrado como militares y soldados, obedeciendo ciegamente. (*Aquí las recomendaciones.*)

Me queda la gloria de haberme batido siete horas con dos regimientos en los que el enemigo tiene toda su confianza, habiéndolos rechazado dos veces con solos 300 soldados y casi ninguna pérdida.

NOTICIAS DEL REINO.

En fecha del 31 del pasado D. Simon Benitez participa desde Huereal-Overa al Sr. Echevarri con referencia á parte recibido del comandante de partida Calzones, que en las inmediaciones de Lubrin tuvieron las guerrillas un fuerte y obstinado tiroteo con 300 infantes y 53 caballos enemigos que huyeron vergonzosamente, dexando en el campos 12 cadáveres y gran número de heridos. Por nuestra parte murieron *dos ancianos* y otro individuo de la partida á quien dió muerte un compañero suyo al advertir que huia.

En impreso publicado por la junta de Murcia el dia 4 del corriente se dice haber llegado dos individuos de la partida de D. Francisco Sanchez heridos á Alcázar, y manifestado que dexaban cercados 150 franceses por su guerrilla y la de Diaz en una casa del Puerto Lapiche. El conductor del parte añadió luego que todos se habian entregado. (*Véase el diario del 14.*) En el mismo impreso y con referencia al mismo conducto se lee que la partida de Francisco el soldado, cogió 3 postas en el Visillo, degolló 30 enemigos y se apoderó de la artillería que tenian en aquel punto. Los apostados por la referida junta en Velez-Rubio avisaban en fecha del 3 que los franceses permanecian en Baza en número de 700 de toda arma, y en Guadix en el de unos dos mil, ascendiendo á 2500 los que hai en Granada, en donde se halla establecido el quartel general, habiendo colocado en la Alhambra 11 piezas de artillería: añaden que el capitan Lanza^a ionera en Poyatos una descubierta de 26 caballos. — En fecha del 5 escriben, segun se lee en impreso del 6, que las avanzadas

enemigas alcanzan hasta Cullar, y que por los desertores se sabe que los franceses se van reuniendo todos en Guadix, y que los que estaban en Lubrin y rio de Almanzora, despues de la derrota que sufrieron se habian retirado tambien.

En fecha del 2 participa el comandante general de Cuenca que el brigadier Villacampa se vió en la dura precision de abandonar en Aragon la línea que ocupaba en la sierra de Albarracin, y que mediante las acertadas disposiciones que se tomaron se consiguió imponer terror al enemigo (que desistió de la empresa) y salvar toda la division de los valientes que tanto se distinguieron en Calatayud y el Frasno. (*Véase el diario del 21.*)

NOTICIAS DE CADIZ.

Dia 25.—El castillo del Puntal y la batería de su izquierda han hecho fuego á los enemigos, los que desde dos distintos puntos del Trocadero han disparado á las embarcaciones menores del tránsito.

Nota. La premura del tiempo y los estrechos límites de este papel no nos permiten dar en el de hoy extracto de las correspondencias de levante y poniente que acabamos de recibir, cuyo contenido á la verdad no es de la mayor importancia.

AVISO AL COMERCIO.

El Excmo. Sr. marques de las Hormazas dice á este consulado en oficio de este dia lo que sigue. —, Con fecha de ayer me dice el Sr. secretario interino del despacho de marina que con la misma comunica al comandante general de la esquadra la real órden que sigue.— Los diputados del principado de Cataluña han solicitado se les facilite algun buque de guerra que convoye hasta Tarragona los mercaderes que tienen fletados y cargados de víveres para socorro de aquel ejército; y en su vista ha resuelto el Consejo de regencia sea el bergantín Alerta quien desempeñe esta comision convoyando no solo á estos, si tambien á todas las embarcaciones que deban salir para levante, y á las que encuentre en la misma direccion de su viage hasta aquel puerto, y que desde allí regrese escoltando igualmente las que vengan de los vários parages del tránsito con destino á Cádiz. — Y de órden de S. M. lo traslado á V. SS. para la noticia y efectos que convengan.“— De órden de los Sres. prior y cónsules se hace notorio al comercio para su inteligencia y gobierno. Cádiz 25 de 1810. — José de Hontañon, oficial primero.